

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

'La guerra es una maestra severa'. Hobbes lector de Tucídides.

Di Leo Razuk, Andrés.

Cita:

Di Leo Razuk, Andrés (2022). *'La guerra es una maestra severa'. Hobbes lector de Tucídides. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/330>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/UPC>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

‘La guerra es una maestra severa’. Hobbes lector de Tucídides

Por: Andrés Di Leo Razuk
UBA – UNLaM
dileorazuk@gmail.com

Resumen:

Durante la década de 1620 en Inglaterra, numerosos ensayos, traducciones o panfletos aludiendo a autores griegos y romanos clásicos alentaban a ingresar en una guerra en el continente. Thomas Hobbes se opuso tanto a estas incursiones como al abuso que se hacía de esos pensadores clásicos. De allí que fruto de estos años sea su primer trabajo intelectual de envergadura: una traducción directa desde el original griego de la llamada *Historia de la Guerra del Peloponeso* de Tucídides, que incluyó anotaciones y un sugerente estudio preliminar en 1629. Pese a que el pensador griego no es mencionado en la obra del pensador británico, su presencia es ostensible, como lo sugiere la reproducción de los motivos por los cuales los atenienses al inicio de la Guerra del Peloponeso se vieron obligados a llevar a adelante su imperio, a saber, “el honor (*timé*), el temor (*déos*) y el interés (*ophelía*)” (I, 76, 2) en las tres causas de discordia en estado natural. Este trabajo en particular muestra principalmente de qué modo las consideraciones teóricas de Tucídides sobre las causas y los efectos de la guerra brindan un horizonte de pensamiento que será retomado por Hobbes cuando establezca los fundamentos de un orden estatal moderno.

Palabras Clave: Hobbes; Tucídides; guerra; política; transhistórico

Ponencia (versión sintética)

Quizá una de las piezas más leídas de los ocho tomos de la *Historia de la Guerra del Peloponeso*, junto con «el discurso fúnebre de Pericles» (II, 35-46), «la peste de Atenas» (II, 48-54), «el diálogo de Melos» (V, 85-116) y «la expedición a Sicilia» (VI – VII), sea «la guerra civil en Corcira» (III, 69-85 y IV, 46-48). En esta última narración, el historiador griego, luego de presentar parte de las cruentas batallas que afrontaron el bando democrático, apoyado por Atenas, contra el bando oligárquico, apoyado por Esparta, afirma sin ambages que «la guerra es una maestra severa» o «una maestra de violencia (*polémos ... bíaios didáskalos*)» [...], pues «modela las inclinaciones de la mayoría de acuerdo con las circunstancias imperantes» (III, 82. 2). Para Tucídides, el estudio de la guerra no estriba únicamente en un relato detallado y cronológico de episodios bélicos, sino en incitar principalmente al lector a reflexionar sobre las causas y los efectos que llevan a los hombres a enfrentarse y dañarse en ciertas situaciones extremas.

En la *Historia de la Guerra del Peloponeso* es posible identificar tres tipos de conflictos entre los seres humanos, como ejemplos de esas situaciones extremas. Los que son resultado de lo que hoy llamaríamos una guerra internacional, cuando los atenienses y los espartanos, o los aliados de cada uno de ellos, entablan un conflicto armado entre sí; los que suscitan una guerra civil o una revolución, cuando dentro de una ciudad, los bandos democráticos y oligárquicos se enfrentan entre sí; o los efectos de una peste, como la que sucedió en Atenas apenas empezada la guerra, donde la presencia de una muerte inminente produce en los ciudadanos un relajamiento inusitado en lo moral y en lo cívico. De estas situaciones extremas, Tucídides saca no pocas descripciones y reflexiones sobre las causas y los efectos que producen en las relaciones humanas. Como cuando descubre «la causa más verdadera» (*tén mén alethestáten próphasin*) (I, 23.6) del inicio de la Guerra, la cual no sólo está presente en las declaraciones de los participantes, sino en rigor en el miedo que inspiraban los atenienses a los espartanos por su creciente poderío; cuando describe las consecuencias de la guerra civil en Corcira, donde incluso los ciudadanos cambiaron «el significado normal de las palabras en relación con los hechos» (III, 82.4); o cuando al retratar la peste de Atenas afirma que «la epidemia acarreó a la ciudad una mayor inmoralidad. La gente se atrevía más fácilmente a acciones con la que antes se complacía ocultamente, puesto que veían el rápido giro de los cambios de fortuna de quienes eran ricos y morían súbitamente, y de quienes no poseían nada y de repente se hacían con los bienes de aquéllos» (II, 53.1).

De allí que la guerra sea «maestra de violencia», pues, si bien enseña a ser violento, es decir, a activar las capacidades agresivas de los hombres, también enseña al observador los resortes o causas últimas de esas acciones humanas, pero que están ocultos o en parte dominados en períodos de normalidad. Estos resortes o causas que explican acciones extraordinarias, por ejemplo, por qué los hombres pueden llegar a dañarse sin piedad o por qué pueden trastocar un orden político medianamente estable, a su vez, estriban en una naturaleza humana que es indemne al paso del tiempo. Por ello, para aquellos lectores que «quieren tener un conocimiento exacto de los hechos del pasado y de los que en el futuro serán iguales o semejantes, de acuerdo con las leyes de la naturaleza humana», la obra tucididea se presenta como una «adquisición para siempre (*kthéma es aiei*) más que como una pieza de concurso para escuchar un momento» (I, 22.4). Así, es la naturaleza humana, oculta ante una mirada superficial y clara ante una mirada atenta, la que motoriza los eventos históricos y la que dará también la información necesaria para instaurar un orden político.

Estas ideas hallarían interés en quien será uno de los filósofos que más se esmerará en postular una teoría política que pueda zanjar las disputas entre los hombres evitando lo máximo posible la guerra: Thomas Hobbes. Como filósofo moderno dedicado a lo político pretenderá encontrar los fundamentos de un orden aceptable. Ahora bien, estos se hallan, paradójicamente, en la guerra, en el desorden o en el caos. Sólo porque esa situación acecha constantemente la praxis humana, el hombre crea esa esfera humana de inestable paz. Ambos conceptos se presentan estrechamente vinculados cuando se pretende pensarlos. En efecto, pensar los fundamentos de lo político es pensar la guerra, en tanto que ésta es fundamento de aquélla, y pensar la guerra es pensar la política, en tanto que aquélla es resultado de una decisión de ésta. Considero que la enseñanza más importante que ha dejado la obra del historiador griego en el filósofo británico es la de proporcionar este fecundo horizonte de pensamiento político. De hecho, la razón por la demora en publicar su traducción y estudio preliminar de la Historia, tan deseada por el bando político del cual el aún humanista formaba parte, se debe, por un lado, a no querer fagocitar aún más un contexto político apto para aprobar cualquier tipo de incursión bélica, y estriba, por otro lado, ya en un modo de pensar el vínculo y la política que será desarrollado con holgura en sus escritos de madurez

Tucidides proporciona las razones del desorden, detallando a qué niveles de violencia y de crueldad pueden llegar los hombres que convivían pacíficamente dentro de una *pólis* o que entablaban amistosas relaciones con ciudadanos de otras *póleis*. Hobbes trabajará sobre esta estructura conceptual tucididea y proporcionará las razones del

orden, mediante un Estado soberano y absoluto presentado en modo geométrico, fruto de toda una vida de reflexión y compromiso. El estudio de la guerra, mediante la identificación de sus causas y efectos, entonces, lejos de promover conflictos armados o de agitar las pasiones agresivas de los hombres, para Hobbes resulta ser un componente esencial para diseñar e instaurar una paz política lo más estable posible.

El sustrato desde donde debe pensarse la política, entonces, es el conflicto, el antagonismo o la disputa. Esta situación pre-política excede a las culturas y finca en la naturaleza humana. Una situación de normalidad política, donde la economía funcione, las relaciones sociales sean relativamente armónicas o que los esporádicos conflictos entre sus integrantes sean resueltos sólo con el diálogo sin apelar a una violencia explícita o extrema, no permiten contemplar fácilmente los fundamentos que la hacen posible. De allí que, las guerras, ya sean internacionales o civiles, o las pestes, por ejemplo, son momentos oportunos, aunque claramente no deseados, para poder estudiar cuáles son los verdaderos resortes que el hombre oculta en sociedad. La civilización no arranca la ferocidad intrínseca que porta el hombre, sino que la canaliza, la transforma o la reconduce, mediante prácticas sociales aceptadas, como el deporte o la participación en las fuerzas militares, por ejemplo. En rigor, la lógica argumentativa de la filosofía política de Hobbes jamás pretende eliminar totalmente la agresividad humana, pues eso sería pretender eliminar a los humanos mismos, sino a reconducir a todas aquellas pasiones que atentan con la posibilidad de realizar pactos y cumplirlos.

De esta manera, concluyo que el estudio e importancia de la guerra para Hobbes es motivado y utilizado para poder fundamentar una paz posible y de ningún modo para defender una posición belicista. El pensador británico mostrará con un ropaje metafísico moderno las enseñanzas imperecederas de su par griego. Esta apropiación, a su vez, no sólo impulsa a repensar dónde ubicar las rupturas y continuidades entre el mundo clásico y el moderno, sino también a la posibilidad de postular ciertas categorías para pensar lo político que exceden los estadios históricos. Con esto último me refiero a cuatro conceptos o modos de abordaje de lo político que serán re-semantizados por Hobbes: la postulación de una naturaleza humana problemática, que no se altera en su esencia pese a los cambios históricos; el primado de las pasiones ante la razón como regla de acción en esta naturaleza humana; el ocultamiento de esa problemática humana en momentos de estabilidad política y social, lo cual implica el acecho permanente de ella ante cualquier orden establecido; y la utilización de la noción de causa inmanente y psicológica como principal explicación de la praxis humana ante posibles explicaciones finalistas o míticas.

Bibliografía y referencia bibliográficas

Bacon, Francis. 'Considerations touching a warre with Spaine', Certaine miscellany works of the right honourable Francis Lord Verulam, Viscount S. Alban (London, 1629), p. 13. <<https://quod.lib.umich.edu/e/eebo2/A01128.0001.001?view=toc>>

Hobbes, Thomas. (1999) *The Collected Works of Thomas Hobbes*, collected and edited (1839-45) by Sir William Molesworth, with a new introduction by Dr. G.A.J. Rogers. London: Routledge/Thoemmes Press, 11 Vol.

Hobbes, Thomas. (2012). *Leviathan*, (Noel Malcolm, ed.). Oxford: Clarendon Press.

Hoekstra, Kinch. (2016). "Hobbes's Thucydides", *The Oxford Handbook of Hobbes* (Martinich & Hoestra, comps). Oxford: OUP, pp. 548-575.

Klosko, George and Daryl, Rice. (1985). "Thucydides and Hobbes's State of Nature", *History of Political Thought*, vol. 6, n 3, pp. 405-509.

Maurette, Pablo. (2010). "A Possesion for everlasting". *Deus Mortalis*, nro. 9, pp. 289-307.

Rosler, Andrés. (2013-2014). "Aristóteles sobre la guerra". *Deus Mortalis*, 11, pp. 241-263.

Slomp, Gabriella. (1990). "Hobbes, Thucydides and the Three Greatest Things". *History of Political Thought*, vol. 11, no. 4, pp. 565-586.

Thucydide. (1953-1973). *Guerre du Péloponnèse*, texte établi et traduit par J. de Romilly, L. Bodin, R. Weil. Paris: Les Belles Lettres.